



6.º Desafío ORTOGRÁFICO



Fase 2: Semifinalistas Secundaria Urbana - Rural

Lee con atención las siguientes 20 oraciones y selecciona las **10 oraciones** que están **escritas correctamente**.

Él sabía que no estaba loco y que aquello no era un sueño.	Él gato era su favorito, pero lo trataba con crueldad.
Mas alla del remordimiento, el hombre seguía bebiendo sin consiensa.	El gato Plutón se convirtió en su favorito y lo seguía por todas partes.
Más allá del remordimiento, el alcohol lo dominaba cada vez más.	Solo con esfuerzo pudo ocultar el cadáver en la pared del sótano.
Solo se dedicaba a ocultar sus crímenes en el zótano.	Sí el gato lo seguía, él se sentía cada vez mas desesperado.
Sí, aún en la celda reconocía su temor hacia el animal.	Aun sin descanso, el animal lo perseguía día y noche.
Aun sin descanso, el gato lo perseguía día y noche.	El incendio destruyó la casa y todos sus bienes materiales.
La secretaria del colegio organizó la reunión con los estudiantes.	El narrador buscaba otro gato que reemplazara a Plutón.
El policia golpio la pared y descubrió el cadáver oculto.	El policía golpeó la pared y descubrió el cadáver oculto.
La familia a acompañado a María en su etapa de convalecencia.	El sabía que no estaba loco, más no podía controlar su pasión.
No es de extrañar, pues, que me estremeciera de pies a cabeza al oír su voz, que me heló la sangre en las venas!	El insendio destruyo la casa y todos sus vienes materiales.

2. Lee con atención el siguiente texto y señala las **10 palabras** que presentan **errores ortográficos**.

Entre todo (cuento) – David Betancourt

Fragmento

2016, Medellín



Le dije que ya no había caso ni tiempo, que no valía la pena tanto esfuerzo y sacrificio a estas alturas de la vida, que en un mes era muy difícil, casi imposible, imposible, hacer lo que no había echo en un año de estudio, que esta era una causa perdida. Eso si, le pedí excusas por perder, por tercera vez concecutiva, quinto de bachillerato, y me encerré en la piesa a fingir que lloraba. Mamá subió y tocó y tocó hasta que le abrí, y me repitió que la suya era una gran idea, que pusiera de mi parte, que entre todos, entre todos me ayudarían a pasar el año, a ganar los exámenes de las dose materias que debía habilitar.

El abuelo, muy atento, pasaba cada cinco minutos por la mesa de estudio a dejar el tinto, las aromáticas y el agua, además sus ánimos cantando "Sí se puede, mijita, sí se puede, sí se puede, sí se puede...". Paloma me daba clases de El lazarillo de Tormes, La Odisea, La Iliada, Don Quijote de la Mancha y Cien años de soledad, me decía de qué trataba cada uno, sus autores, los personajes, la fecha de publicación, además me hablaba de las palabras agudas, graves, esdrújulas, sobresdrújulas, del hiato, del diptongo y de puro blablablá que yo memorizaba. La abuela se aparecía con el almuerzo, el algo, la comida y apuraba al abuelo para que no se durmiera con el tinto. Mamá repasó el Álgebra de Baldor y me llenó de números y letras la cabeza. Lucas me enseñó física. La tía Yiyi, sociales, geografía y medioambiente.